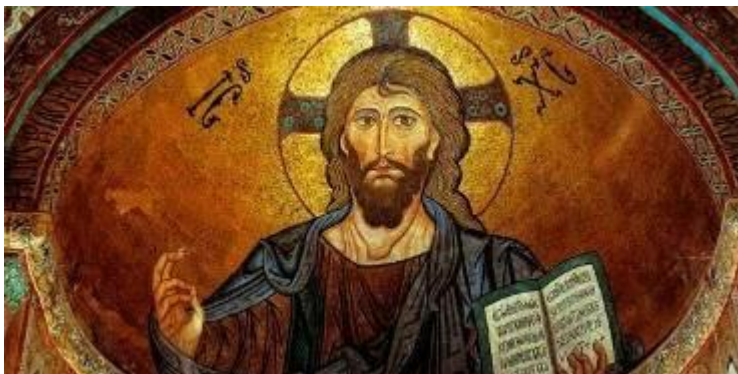


V DOMINGO DE CUARESMA

Ciclo B: (Jeremías 31,31-34; Salmo 50; Hebreos 5,7-9; Juan 12,20-33)

TEXTO BÍBLICO



“«Señor, **queremos ver a Jesús**». Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. **Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo**». «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el

príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y **cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí**»” (Jn 12,21-23.28-32).

TIEMPO DE GRACIA

“**La misericordia triunfa sobre el juicio**” (Sant 2,13). **Jesús proclama ante sus vecinos: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor»** (Lc 4, 18-19). **La Iglesia ofrece entrañablemente el sacramento del perdón**, y quien lo celebra gusta la gracia de Dios, experimenta la anchura de corazón, siente la paz interior, se libera de arrastrar el fardo pesado de la mala memoria. Tan solo hace falta reconocerse pecador. El salmista nos ofrece la expresión más acertada cuando reza. “Misericordia, Dios mío, por tu bondad. Por tu inmensa compasión borra mi culpa” (Sal 50).

JESÚS, GRACIA DE DIOS

El Evangelio dice de Jesús: “El niño, por su parte, iba creciendo y El robusteciéndose, lleno de sabiduría; y **la gracia de Dios estaba con él**” (Lc 2,39-40). El Cuarto Evangelio, en su prólogo, afirma: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y **hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad**. Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo (Jn 1,14-17). Él es fuente de gracia, manantial inagotable de misericordia. Y de manera contundente dice el apóstol: “Pues **se ha manifestado la gracia de Dios**, que trae la salvación para todos los hombres” (Tit 2,11).

PROPUESTA

“Y como cooperadores suyos, **os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios**. Pues dice: «En el tiempo favorable te escuché, en el día de la salvación te ayudé». Pues mirad: ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación” (2Cor 6,1-2).